



La parábola de las minas, por Kevin Montgomery

La parábola de las minas (Lc 19:11) o la descripción de los muchos dones distribuidos por la sabiduría del Espíritu Santo en 1 Cor 12-14 enseña claramente que todo seguidor de Cristo tiene mucho que compartir con el mundo pero utiliza una variedad de medios y métodos.

Siempre me sorprende esta realidad cuando leo sobre las muchas formas en que los estudiantes y graduados de IBIT evangelizan y hacen discípulos en sus diversos contextos.

Algunos usan Zoom para ofrecer seminarios sobre formas efectivas de enseñar a los niños. Otros se paran en la parte trasera de las camionetas con altavoces, predicando directamente y compartiendo buenas noticias en las esquinas de las calles. Varios se reúnen en diversos tipos de pequeños grupos, compartiendo vida, compartiendo esperanza, compartiendo consuelo, compartiendo experiencias, ayudando a sus compañeros peregrinos a encontrar a Cristo y dar pasos hacia el hogar celestial.

Sin embargo, otros hacen un uso completo de sus experiencias de vida y antecedentes en tecnología, como panaderos o chefs, o mediante la construcción y las reparaciones.

Todos ellos a su manera dan gloria al Rey al hacer buen uso de los dones de Dios y las oportunidades que se presentan.

Que todos sigamos usando nuestras minas hasta que el Señor nos diga: “Bien hecho, buen siervo y fiel”.

Gracia y paz